

Género: Miradas múltiples frente al canon patriarcal

Por Sara Más

La Habana, enero (SEMIac).- Voces y modos diversos de vivir plena y libremente la estética personal y la sexualidad emergente se enfrentan a normas que, desde la sociedad, la cultura y los medios de comunicación, modelan cómo deben ser las mujeres, los hombres y sus cuerpos.

De ello dieron fe el 16 de enero, en la capital cubana, una periodista vasca y dos cantantes de rap cubanas radicadas fuera de la isla, en el encuentro “Cómo nos modelan los medios: imágenes y estéticas femeninas”.

“El patriarcado se ha encargado de crear, reforzar y legitimar cierto paradigma de belleza que nada tiene que ver con las mujeres comunes”, dijo Sandra Álvarez, autora del blog *Negra Cubana tenía que ser*.

Álvarez fue la moderadora de la mesa, convocada por el espacio “Mirar desde la sospecha”, del Programa de Género y Cultura del Grupo de Reflexión y Solidaridad Oscar Arnulfo Romero.

Mujeres blancas, delgadas y eternamente jóvenes, presumiblemente heterosexuales, resumen el canon de “lo bello”, como “una forma más de subordinar a las mujeres, esta vez a partir del cuerpo”, agregó la bloguera.

Sin embargo, señaló que, desde el feminismo, se evidencian discursos alternativos y progresistas centrados en la diversidad de estéticas, su horizontalidad y legitimidad, más relacionadas con las mujeres comunes, que pueden ser negras, gordas o pequeñas.

Pero “el tema de la belleza sigue siendo fundamental en sociedades androcéntricas, donde el hombre tiene el papel de referencia y a la mujer le toca acompañarlo, darle placer y satisfacerlo”, describió la periodista feminista vasca June Fernández, creadora de la revista digital *Píkara Magazine*.

De ese modo se van creando necesidades ficticias bajo el mandato de alcanzar una imagen ideal, que activa una maquinaria de consumo en la cual entran la moda, la cosmética, la cirugía estética, la industria alimentaria, la farmacológica y hasta la pornografía como elemento que marca un cuerpo determinado, agregó la también integrante de la Red Internacional de Periodistas con Visión de Género.

“Nos sentimos juzgadas no solo por nuestra valía personal, sino también por nuestro físico”, agregó Fernández y precisó que en España más de la mitad de las mujeres se ha puesto a dieta al menos una vez en su vida.

La publicidad lleva a muchas mujeres a luchar por ser atractivas, bellas y estar siempre disponibles, con todo el desgaste que esto supone, sin reparar en la violencia que ello entraña como una forma de poder que se ejerce sobre el cuerpo, aun cuando las personas piensan y aseguran que lo hacen voluntariamente, valoró la periodista.

Las fórmulas más comunes las muestran como frágiles, añadas, “muñequitas”, mujeres fatales o tradicionales amas de casa. Y cuando aparece una negra o mestiza, casi siempre se exhibe como objeto sexual o propuesta salvaje.

“Las revistas dirigidas a las mujeres tienen en sus portadas a mujeres y las dirigidas a los hombres, también. Para ellas son modelos a imitar y para ellos, objetos con los cuales recrearse”, sostuvo.

En la era de los avances informáticos, incluso, ya ni siquiera se ofrecen imágenes reales, sino reconstruidas o retocadas con *fotoshop*. “Pareciera raro tener arrugas y celulitis cuando eso es ley de vida”, acotó.

“El tema del cuerpo y de mostrar a mujeres diversas es muy importante para nosotras”, afirmó la colega vasca en referencia a *Pikara*, publicación digital donde son recurrentes los temas relativos a la lesbofobia, las violaciones a lesbianas en África, el nudismo, las personas intersexuales, el transfeminismo, entre otros.

Un discurso también transgresor y contestatario es enarbolado por Las Krudas Cubensi, agrupación de rap integrada por Odaymara Cuesta (Pasita) y Olivia Prendes, (Pelusa), declaradas un grupo feminista, autónomo y lésbico.

“Vivimos en un mundo dominado por los hombres”, insistió Olivia, donde “deberíamos ser libres de elegir cuál de esos dos poderes ejercer, si el femenino o el masculino”, reflexionó, para luego preguntarse: “¿por qué el sexo define mi participación social, si el sexo ni se ve? ¿Por qué los genitales tienen que determinar mi rol en la sociedad, si eso es algo que no tengo que enseñar?”

Concebida desde el feminismo, la de Pasita y Pelusa es una propuesta contracultural donde las letras, de estilo fuerte y directo, lo dicen casi todo y llaman a la meditación:

Desde que escriben la historia nos dejaron un papel / lo delicado a nosotras y lo demás para él/ Es como tantas cuestiones que no se han discutido / O lo aceptas o te joden más de lo que te han jodido.

Que difícil encontrarse bien dentro de todo eso / Masculino hace las leyes, es quien define el proceso / Masculino es quien decide mayoría en el congreso / Cómo aceptar que aún exista ese atraso y retroceso.

Hasta en las culturas más actuales y más modernas / se vive lo de los géneros como en tiempo de caverna / Obligadas a lo ficticio y a las presiones externas, Mujeres debemos ser bellas, sumisas, maternas. (fin/semlac/12/sm/mrc/zp).